

CENS Caucete

Tercer Año

Área Curricular: Literatura

Docente de Lengua: Prof. Mónica Castro

Escuela: CENS CAUCETE

Turno: Noche

Título de la propuesta:

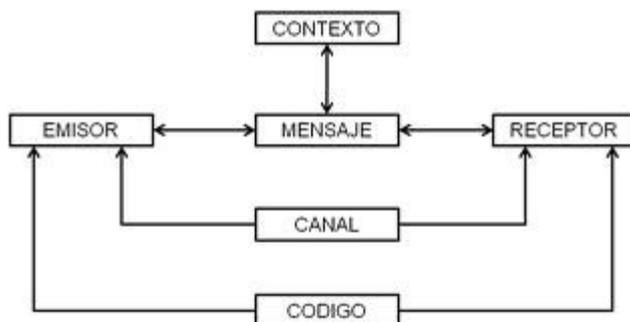
DE LA COMUNICACIÓN REAL A LA FICCIONAL

Objetivos:

- ✓ Lectura comprensiva y producción escrita
- ✓ Reconocer los componentes de la comunicación en la ficción.
- ✓ Reconocer variedades de la lengua y ampliar vocabulario.
- ✓ Individualizar y caracterizar los personajes.
- ✓ Contextualizar las obras literarias.

Los componentes de la situación comunicativa: (Comunicación Real)

La **comunicación** es un proceso de transmisión y recepción de mensajes. En una **situación comunicativa** interviene por lo menos un emisor que transmite un mensaje a un **receptor** o **destinatario**. El medio por el cual se transmite un mensaje se denomina **canal**. Para comunicarnos empleamos **códigos**, es decir un sistema de signos.



EMISOR: Es aquel que emite el mensaje (oral o escrito), lo **codifica**, transforma la idea en palabras.

RECEPTOR: Persona o personas que reciben el mensaje (escuchan o leen), lo **decodifica**, para interpretarlo el receptor transforma las palabras en ideas.

MENSAJE: Toda producción, verbal, oral o escrita dirigida a alguien.

CANAL: Son Los distintos medios por los que podemos transmitir el mensaje.

- ✚ Oral: Hablar cara a cara, por teléfono
- ✚ Visual: escritos, cuadros
- ✚ Audio: conversaciones, música
- ✚ Audio-visual: cine, tv.

CÓDIGO: Es el sistema de signos utilizados para transmitir el mensaje. Para que un mensaje pueda ser comprendido por el emisor y el receptor deben compartir el mismo código (Ej. Español)

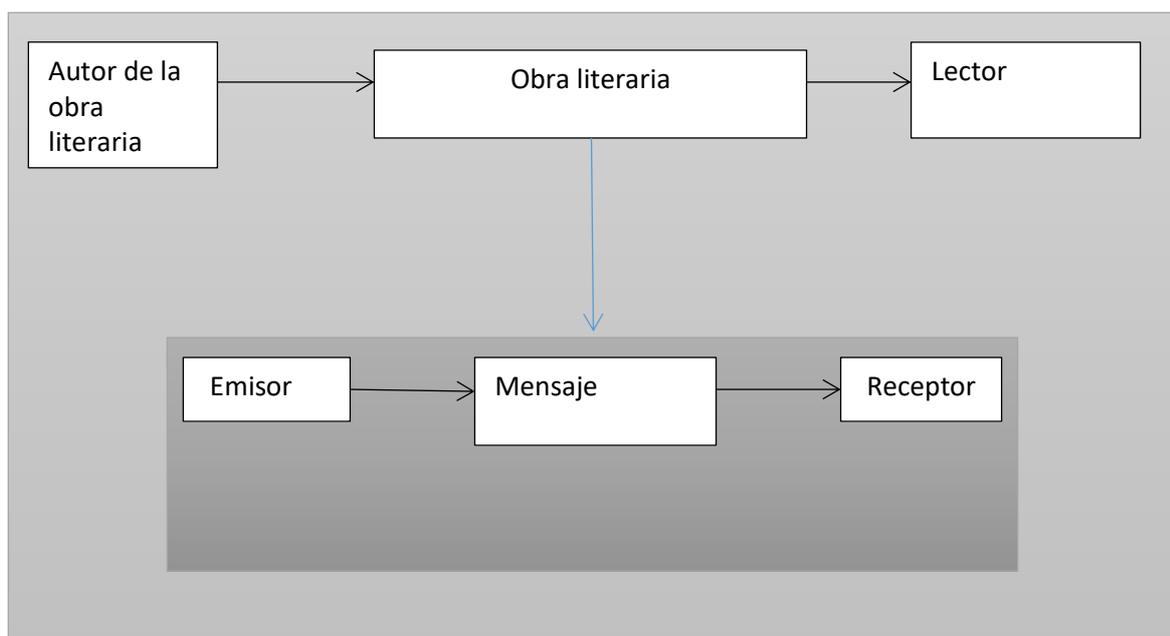
REFERENTE: Es aquello de lo cual habla el mensaje, el tema. (Objetos animados o inanimados, concretos o abstractos.)

CONTEXTO: Es la situación, el momento, el lugar en que se lleva a cabo la comunicación y que influye en ella.

En un intercambio comunicacional, los roles de emisor y receptor, alternan entre los participantes, es decir, los roles no son fijos.

La comunicación interpersonal es **multicanal**. Esto significa que se usan simultáneamente distintos canales de comunicación: oral-auditivo, visual-gestual.

Comunicación Real- Comunicación ficcional



Quién habla en las narraciones ficcionales: El narrador es la voz que realiza el acto de contar la historia. Puede narrar en primera o tercera persona y, como personaje, puede o no participar de los hechos que relata.

Quién lee o escucha lo que el narrador cuenta en un relato ficcional: El narratario es el personaje destinatario, oyente o lector, que puede estar explícito o implícito en el discurso del narrador.

Realidad y ficción en la comunicación: El relato ficcional es un acto verbal y como tal comporta los rasgos de cualquier situación comunicativa: un sujeto (el narrador) se instala como locutor y elabora un mensaje lingüístico para un destinatario (el narratario). En la enunciación ficcional, el narrador, el narratario y el mensaje que los relaciona constituyen los componentes de un circuito ficcional de comunicación.

Sin embargo, el circuito ficcional de comunicación está enmarcado en otro circuito de comunicación formado por el autor real, el lector real y la obra que se denomina circuito real de comunicación.

Componentes del mundo narrado:

Análisis de Personajes: Son los seres que pueblan el mundo narrado. Realizan o participan en los hechos imaginarios. De acuerdo a su importancia en los hechos narrados, los personajes se clasifican en:

- a) **Personajes principales:** Son los de mayor influencia en el desarrollo de la historia; aparecen desde el comienzo hasta el desenlace o final. La narración carecería de sentido sin ellos. Es frecuente que figuren en el título.
- b) **Personaje secundarios:** Su actuación está limitada por el personaje principal; suelen aparecer y desaparecer Raramente figuran a lo largo de toda la historia.
- c) **Coprotagonista:** Comparten con el protagonista su rol en la trama y desarrollo de la historia.
- d) **Antagonista:** Tiene casi la misma importancia que el protagonista pero reúne todas las características opuestas a este. Bueno-malo; rico-pobre; generoso-tacaño.

Caracterización de los personajes: Es la presentación que el narrador hace de sus personajes; es decir, es describir, retratar. Esta caracterización puede ser “Física” si destacan los rasgos exteriores de un personaje o “Sicológica” si da a conocer su aspecto moral o espiritual.

También podemos caracterizar a los personajes como:

Redondos: Son aquellos personajes que a lo largo de la historia sufren transformaciones, tanto físicas como psicológica o también sociales que lo convierten en lo opuesto a como comenzó la historia. Ej.: *la joven pobre e*

ignorante que a lo largo de la historia se entera que hija de un millonario y termina siendo la dueña de un imperio y educada en los mejores colegios.

Planos: Por el contrario, estos personajes no cambian a lo largo de toda la historia.

Narrador: Es la persona que narra la historia desde el interior de la misma, no es el autor.

Puntos de Vista: Es el foco narrativo e indica la posición del narrador frente al objeto. Podemos reconocer al narrador preguntándonos “¿*Quién Habla al lector?*”

- ↳ *Narrador omnisciente*: Narrado en **3° persona**, lo sabe todo, tanto lo que pasa como lo que siente y piensa los personajes.
- ↳ *Narrador Protagonista*: Narrado en **1° persona**, es el que está dentro de la narración, las cosas le pasan a él, va contando, narrando los sucesos desde su mirada. Es el protagonista. Cuenta las cosas porque las conoce, le pasan a él.
- ↳ *Narrador Testigo*: Narrado en **3° persona**, también está dentro de la narración pero mira la situación desde afuera, no es el protagonista de la historia, es un personaje secundario. Cuenta lo que ve y escucha.

LA MUCHACHA DEL ATADO

Roberto Arlt- Aguafuertes porteñas

Todos los días, a las cinco de la tarde, tropiezo con muchachas que vienen de buscar costura. Flacas, angustiosas, sufridas. El polvo de arroz no alcanza a cubrir las gargantas donde se marcan los tendones; y todas caminan con el cuerpo inclinado a un costado: la costumbre de llevar el atado siempre del brazo opuesto: Y los bultos son macizos, pesados: dan la sensación de contener plomo: de tal manera tensionan la mano. No se trata de hacer sentimentalismo barato. No. Pero más de una vez me he quedado pensando en estas vidas, casi absolutamente dedicadas al trabajo. Y si no, veamos. Cuando estas muchachas cumplieron ocho o nueve años, tuvieron que cargar un hermanito en los brazos. Usted, como yo, debe haber visto en el arrabal estas mocosas que cargan un pebetito en el brazo y que se pasean por la vereda rabiando contra el mocosito, y vigiladas por la madre que salpicaba agua en la batea. Así hasta los catorce años. Luego, el trabajo de ir a buscar costuras; las mañanas y las tardes inclinadas sobre la Neumann o la Singer, haciendo pasar todos los días metros y más metros de tela y terminando a las cuatro de la tarde, para cambiarse, ponerse el vestido de percal, preparar el paquete y salir; salir cargadas y volver lo mismo, con otro bulto que hay que "pasarle a la máquina". La madre siempre lava la ropa; la ropa de los hijos, la ropa del padre. Y ésas son las muchachas que los sábados a la tarde escuchan la voz

del hermano, que grita: –Che, Angelita: apúrate a plancharme la camisa, que tengo que salir. Y Angelita, María o Juana, la tarde del sábado trabajan para los hermanos. Y planchan cantando un tango que aprendieron de memoria en El Alma que Canta; que esto, las novelas por entregas y alguna sección de biógrafo, es la única fiesta de las muchachas de que hablo. Digo que estas muchachas me dan lástima. Un buen día se ponen de novias, y no por eso dejan de trabajar, sino que el novio (también un muchacho que la yuga todo el día) cae a la noche a la casa a hacerle el amor. Y como el amor no sirve para pagar la libreta del almacén, trabajan hasta tres días antes de casarse, y el casamiento no es un cambio de vida para la mujer de nuestro ambiente pobre, no; al contrario, es un aumento de trabajo, y a la semana de casados se puede ver a estas mujercitas sobre la máquina. Han vuelto a la costura, y al año hay un pibe en la cuna, y esa muchacha ya está arrugada y escéptica, ahora tiene que trabajar para el hijo, para el marido, para la casa... Cada año un nuevo hijo y siempre más preocupaciones y siempre la misma pobreza; la misma escasez, la misma medida del dinero, el igual problema que existía en la casa de sus padres, se repite en la suya, pero mayor y más arduo. Y ahora las ve usted a estas mujeres cansadas, flacas, feas, nerviosas, estridentes. Y todo ello ha sido originado por la miseria, por el trabajo; y de pronto usted asocia los años de vida, hasta la madurez y con asombro, casi mezclado de espanto, se pregunta uno: –En tantos años de vida, ¿cuántos minutos de felicidad han tenido estas mujeres? Y usted, con terror, siente que desde adentro le contesta una voz que estas mujeres no fueron nunca felices. ¡Nunca! Nacieron bajo el signo del trabajo y desde los siete o nueve años hasta el día en que se mueren, no han hecho nada más que producir, producir costura e hijos, eso y lo otro, y nada más. Cansadas o enfermas, trabajaron siempre. ¿Que el marido estaba sin' trabajo? ¿Que un hijo se enfermó y había que pagar deudas? ¿Que murieron los viejos y hubo que empeñarse para el entierro? Ya ve usted; nada más que un problema: el dinero, la escasez de dinero. Y junto a esto una espalda encorvada, unos ojos que cada vez van siendo menos brillosos, un rostro que año tras año se va arrugando un poquito más, una voz que pierde a medida que pasa el tiempo todas las inflexiones de su primitiva dulzura, una boca que sólo se abre para pronunciar estas palabras: –Hay que hacer economía. No se puede gastar. Si usted no ha leído El sueño de Makar, de Vladimiro Korolenko, trate de leerlo. El asunto es éste. Un campesino que va a ser juzgado por Dios. Pero Dios, que lleva una cuenta de todas las barrabasadas que hacemos nosotros los mortales, le dice al campesino: –Has sido un pillete. Has mentido. Te has emborrachado. Le has pegado a tu mujer. Le has robado y levantado falso testimonio a tu vecino. –Y la balanza cargada de las culpas de Makar se inclina cada vez más hacia el infierno, y Makar trata de hacerle trampa a Dios pisando el platillo adverso; pero aquél lo descubre, y entonces insiste: –¿Ves como tengo razón? Eres un tramposo, además. Tratas de engañarme a mí, que soy Dios. Pero, de pronto, ocurre algo extraño. Makar, el bruto, siente que una indignación se despierta en su pecho, y entonces, olvidándose que está en presencia de Dios, se enoja, y comienza a hablar; cuenta sus sacrificios, sus penas,

sus privaciones. Cierto es que le pegaba a su mujer, pero le pegaba porque estaba triste; cierto es que mentía, pero otros que tenían mucho más que él también mentían y robaban. Y Dios se va apiadando de Makar, comprende que Makar ha sido, sobre la tierra, como la organización social lo había moldeado, y súbitamente, las puertas del Paraíso se abren para él, para Makar. Me acordé del sueño de Makar, pensando que alguien in mente diría que no conocía yo los defectos de la gente que vive siempre en la penuria y en la pena. Ahora sabe usted el porqué de la cita, y lo que quiere decir el "sueño de Makar".

Actividad:

- 1- Leer la teoría
- 2- Leer "la Muchacha del Atado"
- 3- Buscar las palabras que no entienda, hacer un listado.
- 4- Buscar la Biografía del autor, Roberto Arlt e investigar en que época escribe las Aguafuertes porteñas. (Contextualizar)
- 5- Realice el esquema real y el ficcional de la obra leída.
- 6- Nombre y describa al personaje principal.
- 7- ¿Qué tipo de narrador tiene? Cite un ejemplo.

Observación: el trabajo debe ser presentados a través de las vías de comunicación ya determinadas y serán socializadas y se dará la nota cuando volvamos a clase.

#nosquedemosencasa

#noscuidemosentretodos.